

De España a las Antillas. Historia e historiografía de la migración española a Puerto Rico y Cuba en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX*

Consuelo Naranjo Orovio
Antonio Santamaría García

RESUMEN:

De España a las Antillas. Historia e Historiografía de la migración española a Puerto Rico y Cuba en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX.

De España a las Antillas es un estudio historiográfico sobre la migración española a Puerto Rico y Cuba en el tránsito del siglo XIX al XX. Parte de una revisión de las investigaciones sobre el tema que desde una óptica general han estudiado al inmigrante en América Latina, y que a partir de los últimos años de 1970 cobraron una importancia que no habían tenido hasta ese momento. El artículo incluye una amplia selección bibliográfica.

ABSTRACT:

From Spain to the Caribbean: History and Historiography of Spanish Migration to Puerto Rico and Cuba between the end of the 19th century and the beginning of the 20th century.

This article is a historiographical study of Spanish migration to Puerto Rico and Cuba at the turn of the nineteenth and twentieth centuries. It reviews the general literature on Latin American immigration, a literature which increased in importance from the late 1970s onwards. A wide bibliographical selection is included.

* Trabajo realizado dentro del Proyecto de investigación dirigido por Manuel de Paz, PI1999/085, Modalidad A. En el caso de Antonio Santamaría, financiado por una Beca Postdoctoral de la Comunidad de Madrid. Muchas razones motivan que este artículo se centre en la migración española a las Antillas hispanas en los siglos XIX y XX. La conmemoración de varios centenarios –abolición de la esclavitud en 1986, V Centenario del Descubrimiento en 1992, y pérdida de las últimas colonias en 1998- han repercutido de forma favorable en los estudios americanistas en general y en las investi-

INTRODUCCIÓN.

En las últimas décadas estamos asistiendo a un auge de los estudios migratorios centrados fundamentalmente en el trasvase de población europea a América en el período conocido como los años de la emigración en masa, 1880-1930. Desde finales del decenio de 1970 comenzaron a realizarse trabajos acerca de las colectividades españolas asentadas en el Nuevo Continente muy abarcadores y generales, con el objetivo de definir las, bien en su totalidad, bien eligiendo grupos más pequeños, sobre todo en función de su región de origen. Además de reconstruir las estadísticas del mencionado trasvase, en las investigaciones se usó la Historia Oral como una fuente documental capaz de recoger el testimonio de los inmigrantes y de conocer determinados aspectos de su experiencia; su cotidianeidad y su percepción de los acontecimientos. La prensa, las historias de vida, las memorias y las cartas han servido para recrear el día a día de esos hombres y mujeres.

Pioneros de los estudios migratorios fueron los trabajos de J. Hernández García (1981a y b) sobre los canarios, dedicados especialmente al siglo XIX, y los *Coloquios de historia canario-americana* que se iniciaron a finales de los años setenta y han recogido, hasta la actualidad, las investigaciones que se llevaban a cabo acerca de la presencia isleña en América. En España, y en gran medida auspiciado por los gobiernos autonómicos, el avance del conocimiento sobre la migración en los principales países de destino ha sido notable en las últimas décadas, particularmente las dedicadas a examinar los casos andaluz, asturiano, canario, catalán, gallego y vasco, aunque no por ello se han descuidado los estudios generales, los que abarcan todo el territorio nacional, y de los cuales son referentes las obras de R. Anes (1993), E. Fernández de Pinedo (1993), J.R. García López (1992 y 1994), J. Hernández García (1998b), M. Hernández González (1999), M. Llordén (1992, 1996 y 1998), J. Maluquer (1974, 1992, 1994 y 1998), R. Márquez Macías (1994 y 1995), C. Martínez Shaw (1994), X.M. Rodríguez Galdo (1995), B. Sánchez Alonso (1990 y 1995), o C. Yáñez (1994), entre otros.

El libro coordinado por N. Sánchez-Albornoz, comp. (1988) marcó para muchos historiadores las pautas de la investigación, presentando unas tendencias generales y particulares de la migración española a los países principales de destino entre 1880 y 1930. Tras él se han publicado un gran número de trabajos, muchos de

gaciones sobre el Caribe en particular. La enorme producción historiográfica generada en los últimos años acerca de los países del área requiere abrir un debate en torno a las tendencias teóricas y metodológicas.

los cuales reúnen varios artículos, entre los que hay visiones amplias del tema y otras más concretas que abordan diferentes casos y/o aspectos. Como todos los estudios colectivos, estos últimos incluyen contribuciones de diversa calidad y alcance: análisis cuantitativos, sobre la mujer, de los factores de expulsión y atracción, y muchos otros¹.

El panorama descrito anteriormente cambió a principios de los noventa cuando los historiadores de la economía empezaron a trabajar de forma sistemática el tema de la inmigración; hasta ese momento algunos autores, como J. Maluquer (1974, 1987 y 1988), habían estudiado el problema vinculado al comercio. La inclusión de otros aspectos, como la banca, las remesas de capital, la inserción del inmigrantes en el mercado laboral o la contribución de las actividades en manos de españoles a la renta nacional de los países americanos, investigadas, por ejemplo, por J.R. García López (1992 y 1994), A. Bahamonde (1997a y b) o A. García Álvarez (1990 y 1994), ampliaron el espectro y perspectivas de análisis. De estos años datan también las obras que se abordan el fenómeno migratorio desde la demografía histórica.

Las aportaciones cuantitativas se complementan con estudios que, desde una óptica más cualitativa y multidisciplinar, abordan los problemas sociales y laborales derivados de la migración y la inserción del inmigrante en los mercados de trabajo, y con obras que, usando otras perspectivas analíticas, se centran en las tendencias globales y en las particularidades locales como claves de explicación de las causas del fenómeno. Estas últimas insisten en razones como la inconformidad, ambición e insatisfacción personal, más que en las estrategias familiares o en los procesos sociales que trascienden las decisiones individuales. Alejándose de los planteamientos más clásicos, en los que se vincula directamente con la pobreza, algunos autores proponen como método de investigación la combinación de las dimensiones macroestructural —que comprende la historia intelectual y cultural de Occidente que porta el

¹ Entre las obras que analizan casos particulares de migración a América en general destacan las de F. Morales Padrón, ed. (1988); *Indianos* (1984); A.E. Velázquez y J.I. Alonso, eds. (1988); *Jornadas sobre la presencia de España en América...* (1989); J. de Juana y X. Castro, eds. (1990); C. Naranjo, coord. (1990); A. Eiras Roel, coord. (1991a y b y 1992); *Historia general de la emigración española a Iberoamérica* (1992); *Galicia y América...* (1992); M.C. Morales Saro y M. LLordén, eds. (1992); A. Eiras Roel y O. Rey (1992); *La emigración española a Iberoamérica...* (1993); X.M. Rodríguez Galdo (1995); P. Gómez, coord. (1996); R. Villares y M. Fernández (1996); P. Cagiao, comp. (1997 y 1999) y coord. (1999). La aparición de algunas revistas especializadas en migración, como *Estudios Migratorios* y *SEMATA*, ambas en Galicia, está enriqueciendo este campo de investigación. En forma de monográfico o miscelánea, dichas publicaciones recogen artículos sobre el tema de diferentes comunidades de España.

inmigrante español— y microsocioal —de las particularidades locales de la sociedad receptora—, la cual, por otra parte, es también heredera de dichas tradiciones [ver J.C. Moya (1998)].

El análisis de la actuación de las redes y las cadenas migratorias, a pesar de lo dicho anteriormente, es el que se ha ido imponiendo con más fuerza. En él es importante tener en cuenta también el peso que tuvieron los factores microsociales —el parentesco—, que actuaron en la esfera privada, donde la migración se propuso como una estrategia familiar con integrantes a ambos lados del Atlántico. Las cadenas, por otro lado, funcionaron más por superposición que como secuencias lineales, lo cual permitió que el proceso se multiplicase con fuerza propia. Los trabajos sobre el tema suelen coincidir en estas tesis.

A medida que avanzó la década de 1990 observamos un nuevo cambio en los estudios migratorios, imponiéndose otras maneras de encarar el problema. Junto a los trabajos de carácter cultural, comenzaron a publicarse investigaciones que lo vinculaban con fenómenos sociales relacionados con las mentalidades. El racismo, la xenofobia, la difusión y aplicación de las teorías darwinistas al conjunto social, la aplicación de medidas higiénico-sanitarias, la selección étnica impuesta por los gobiernos en los países receptores son aspectos que analizan obras como las de C. Naranjo y A. García González (1996a y b y 1998).

Recientemente se ha abierto un debate sobre el papel jugado por los españoles y la herencia hispana en el forjamiento y robustecimiento de las identidades nacionales. Con ello se abre camino en los estudios migratorios una perspectiva antropológica como la usada por C.E. Lida (1997) para el caso mexicano que, empleando los recursos metodológicos que ofrece esa disciplina, ha descrito los procesos de encuentro de culturas, la adaptación del español a un nuevo país y los conflictos individuales y colectivos que surgieron. Los cambios, continuidades y discontinuidades en la percepción de estos últimos por parte de la sociedad receptora en general y de sus elites en particular que observa Lida en México son aspectos de gran interés en estos momentos, tanto en las investigaciones sobre inmigración como en las dedicadas a la constitución de las nacionalidades y sus imaginarios².

Los últimos trabajos mencionados consideran fundamental el papel jugado por la colectividad española y por la memoria del pasado hispano reelaborada, reinven-

² De este tipo de trabajos, enfocados desde la perspectiva de la antropología física, hay que destacar los estudios de P. Gómez (1990, 1994 y 1996) sobre los asturianos en Cuba.

tada y utilizada según las necesidades y coyunturas, lo mismo como medio para reforzar determinados estereotipos y conformar sus imaginarios sociales —en los que la “raza” ha sido eje vertebrador de muchos países— que como instrumento de legitimación de una clase y de un pasado concreto y parcial. En este juego de reinención y rescate de la memoria se encuentran los discursos hispanófilos y antihsipanos que se sucedieron a lo largo del siglo XIX y principios del XX, desde la independencia de las repúblicas americanas, momento en que la ex-metrópoli era considerada como una nación tradicional, obsoleta y arcaica, hasta los momentos en los que las elites volvieron sus ojos hacia ella como cuna donde también se encontraban valores positivos heredados por ellos. Los objetivos de tales estudios se centran en la representación de la colectividad española en el imaginario social y cultural del país receptor y en el modo y frecuencia con que dicha representación va variando.

En suma, las recientes investigaciones sobre los fenómenos migratorios se acercan al problema desde disciplinas y ópticas diversas y que ofrecen otras visiones del mismo más amplias y ricas que la proporcionada por la economía y la demografía, completando la aportación de éstas con la historia cultural, de las mentalidades e intelectual. No han tenido tanta repercusión en España, sin embargo, los trabajos que analizan la adaptación e integración del inmigrante y la interacción de las comunidades, lo cual generó y aún genera diferentes formas de percibir al “otro”, a la colectividad foránea y al nativo, así como respuestas de ambos, materializadas en pugnas y xenofobias.

El fenómeno del retorno comienza a estar presente en la historiografía, y no sólo en trabajos sobre el indiano, como el libro de G. Ojeda y J.L. San Miguel (1985) y los artículos incluidos en el monográfico *Indianos* (1984), sino también en estudios más centrados en dicho fenómeno en sí mismo y tanto desde una perspectiva general como regional. Con un enfoque multidisciplinar, los investigadores han examinado aspectos económicos, culturales (mitos, imágenes, arquitectura, literatura), metodológicos, sociales y políticos³.

La inmigración española a Cuba, Argentina, México, Uruguay, Brasil, Venezuela y Puerto Rico ha sido y continúa siendo objeto de numerosos trabajos de diferente

³ Sobre los indianos, además de los trabajos citados, ver también el de A.E. Velázquez y J.I. Alonso, eds. (1988): 73-132. Sobre el problema del retorno hay que mencionar, como ejemplo, un curso titulado “Perspectivas sobre emigración de retorno en Galicia y España”, que organizó P. Cagiao en la Universidad de Santiago de Compostela en junio-julio de 2000.

alcance y magnitud. Entre 1880 y 1930, Argentina fue el país que acogió un número un número mayor (48,4%), seguido de Cuba (33,9%), Brasil (7,1%) y Uruguay (2,5%). Los dos primeros son, sin duda, los casos más analizados por las razones cuantitativas referidas, pero también de otra índole, como los intereses y tendencias historiográficas predominantes en España, cuestión que hemos abordado en otros artículos⁴. En éste nos centraremos en las dos islas antillanas que quedaron bajo su dominio tras la independencia del resto del imperio americano. Nuestra intención no es ser exhaustivos con las obras citadas a continuación, sino describir las grandes tendencias que han definido la investigación del tema con abundantes ejemplos que luego recogemos en una bibliografía final.

EL CASO CUBANO.

El peso de los aniversarios en la producción historiográfica se ha manifestado con gran fuerza en el caso de 1898. El aluvión de investigaciones generadas por el 98' español, cubano y puertorriqueño ha repercutido en todas las áreas y líneas de trabajo. Aunque se han publicado varias obras sobre migración propiamente dicha, muchas otras abordan el fenómeno al intentar explicar las sociedades metropolitana y coloniales finiseculares, determinados comportamientos individuales, el crecimiento económico, el asociacionismo, el movimiento obrero, las relaciones entre "raza" y poder, o la formación de empresas, por citar algunas de las cuestiones más importantes.

Analizar lo escrito sobre la sociedad cubana en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX es interesante por varias razones. Entre ellas hay que resaltar que la sociedad insular fue, durante muchos años, una sociedad marcada por la esclavitud, la cual generó unas relaciones intra e interétnicas muy peculiares, vinculadas con la condición política del territorio hasta 1898. La negritud y el blanqueamiento, la colonización e inmigración blanca, fueron elementos que gravitaron sobre dicha sociedad y condicionaron su evolución demográfica y la configuración de la nación, ideada por una parte de sus elites, aunque, a pesar de ello, las gentes de color fueron incorporándose lentamente a la vida cívica y política del país.

Dentro del período mencionado en el párrafo anterior es especialmente relevante el momento de la transición del siglo XIX al XX. En las postrimerías del pri-

⁴ A. Santamaría y C. Naranjo (1999a y b).

mero se abolió progresivamente la esclavitud y el reducido número de habitantes y la demanda creciente de mano de obra de su economía convirtieron a Cuba en una receptora de inmigración en masa. La incorporación de la población de color a la sociedad civil con igualdad de derechos, al menos teóricamente, abrió un nuevo marco de relaciones y dio lugar a un juego político en el que la “raza” cobró un lugar central y, en ocasiones, determinó la acción y propaganda de los gobernantes. Además, después de 1898, el ejército y el funcionariado español dejaron paso a una nueva clase política y se estrecharon los lazos con el gobierno y el capital financiero de los EE.UU. Esos elementos modificaron notablemente la estructura y las relaciones sociales, a la vez que la inmigración dilató su proceso formativo.

En relación también con la sociedad postesclavista, pero en un sentido amplio, muchas obras han analizado en los últimos años la inmigración que fluyó hacia Ultramar, sobre todo de España a Cuba, aunque no solamente. Aparte de las compilaciones y trabajos generales, como los de C. Naranjo (1984, 1987a, 1992 y 1994a) y coord. (1990), F. Iglesias (1988), J. Maluquer (1992 y 1994), o C. Alonso (1993), y de los que han reconstruido las cifras de ese flujo, como los de C. Yáñez (1994) o B. Sánchez Alonso (1990 y 1995), varios estudios han indagado en aspectos vinculados con la historia de la vida cotidiana y de las mentalidades, utilizando tanto fuentes escritas —cartas, memorias o prensa— como orales, las investigaciones de R. Márquez Macías (1994), C. Naranjo (1987a y 1988b) y A. García Álvarez y C. Naranjo (1998), acompañan a las centradas en el examen de casos concretos realizadas por A. García Álvarez (1994), D. González (1994) y M.A. Marqués (1996 y 1998b), o en los efectos económico-sociales del fenómeno migratorio. Sobre este último aspecto hay que mencionar el análisis del envío de remesas y la participación de los comerciantes-banqueros españoles en la banca de Cuba, obras a cargo de J.R. García López (1992, 1994 y 1996) o J. Maluquer (1998). Asimismo, algunos autores han incidido en la reubicación profesional de los españoles en la isla —J. Maluquer (1994), C. Naranjo (1994a), A.F. Losada (1995, 1996 y 1999) o J.A. Galbán (1997c)—, en la formación de redes familiares y de paisanaje —C. Macías Hernández (1992), M. Llordén (1992, 1996 y 1998) o C. Yáñez (1996)— y su influencia en el mercado de trabajo y en el movimiento obrero —A.F. Losada (1995), O. Cabrera (1993) y J. Casanovas (1995 y 1998)—, o las diferencias de renta entre la población local y la que llegó de fuera, que J. Maluquer (1994) encuentra bastante elevadas a favor de la segunda y que pudo ser motivo de conflictos entre ambas. Éstos son, por otro lado, los temas menos conocidos y que se deben investigar más. Diversos estudios, ade-

más, coincidiendo con la configuración del Estado Autonómico español, han examinado la relación específica de sus regiones con Cuba y Puerto Rico⁵.

La demografía histórica también se ha enriquecido recientemente con estudios de carácter general que completan las obras clásicas, como por ejemplo la de J.L. Luzón (1989) —que examina la relación economía—población—territorio— y con aportaciones más cualitativas, predominantes actualmente, sobre todo en las investigaciones gallegas —A. Eiras Roel ed. (1992), F. Dopico (1992) o M.X. Rodríguez Galdo (1993)⁶—. Lo cierto es que los citados esfuerzos de cuantificación no se agotan en sus resultados, al menos no deben hacerlo, sino que tienen como fin sentar las bases para discutir con mayor precisión aspectos más genéricos y, por ende, más integradores, multidisciplinares y atractivos para el lector no especialista.

En el sentido apuntando en el párrafo anterior, uno de los últimos debates abiertos más interesantes gira en torno a los problemas raciales y de diferenciación social; temas relacionados, por supuesto, con la definición socio-política de los Estados y con la economía, pues en definitiva, fue el crecimiento de ésta la razón que convirtió a Cuba en un país receptor de esclavos y, luego, de población foránea en masa. La política migratoria, el control de la inmigración, que por los motivos citados era en parte de carácter golondrino e *indeseable* desde muchos puntos de vista, pero idónea para realizar faenas agrícolas poco especializadas en época de cosecha⁷, así como la discriminación de las minorías, sobre todo de color, constituye uno de los temas actuales de debate. Una de las medidas para resolver la escasez de mano de obra fue la inmigración que, además, seleccionada adecuadamente podía *blanquear* y *adelantar* la sociedad para reducir la importancia del elemento negro heredado de la esclavitud. Al

⁵ Ejemplos de la relación entre determinadas regiones españolas y Cuba o Puerto Rico, son los estudios de J. Maluquer (1987, 1988 y 1990), C. Yáñez (1994 y 1996) y B. Sonesson (1992 y 1995) acerca de los catalanes; J. Hernández García (1981a y b y 1988a y b), M. de Paz y M. Hernández (1992), M. de Paz (1997 y 1999), M. de Paz y F. Guerra (1998), A. Macías Hernández (1991, 1992 y 1994), M. Hernández González (1995, 1997, 1998 y 1999), M. Hernández González y J. Hernández García (1993) y J.A. Galbán, ed. (1997) sobre canarios; R. Anes (1993), P. Gómez (1990 y 1994) y comp. (1996) y J. Uría, ed. (1994) de los asturianos; E. Fernández de Pinedo (1993) de los vascos; J.R. Campos Álvarez (1993-1994) de los gallegos, V. Peña Saavedra (1991, 1993, 1995, 1996 y 1999) y dir. (1998) -casi todos ellos dedicados a Cuba-, o para el caso puertorriqueño las obras de A. Cubano (1993), M. Segura (1997) sobre los mallorquines, M. de Paz y M. Hernández (1992), L. González (1993) e I. Pérez Vega (1996) sobre los canarios.

⁶ Sobre demografía histórica cubana ver *La demografía...* (1992) y A.F. Losada (1999).

⁷ En A. Santamaría (2000) hemos estimado una serie del flujo de inmigración golondrina dirigido a Cuba en las primeras décadas del siglo XX (tras la crisis de 1930 dicho flujo cesó prácticamente).

ser esa justificación principalmente científica o *pseudocientífica*, en los trabajos sobre el tema han colaborado profesionales de distintas disciplinas, como la biología o la medicina, que también han experimentado avances importantes en sus estudios históricos recientemente, algunos de los cuales han conducido hasta la referida colaboración⁸.

La inmigración y la política socio-poblacional son aspectos en los que hemos profundizado en varios trabajos, como C. Naranjo (1992, 1996a y b 1998a y b), C. Naranjo y A. García González (1998), y A. García González y C. Naranjo (1998), especialmente en la relación inmigración-higiene racial como elemento configurador de una identidad nacional en formación y transformación y que, por tanto, podía determinarse políticamente, mediante la elaboración de un proyecto justificado científicamente. La relevancia de esos temas, además, es muy clara en la historiografía actual, pues ha atraído la atención de muchos investigadores recientemente en España. Con diferentes planteamientos y modos de abordar el tema, autores como A.M. Fernández (1994, 1996 y 1998 a y b), I. Balboa (2000), A. García Álvarez y C. Naranjo (1998) y C. Naranjo y A. García Álvarez (1998) insisten en la idea de que el inmigrante y la tradición hispana, reforzada por la intervención estadounidense, amortiguaron los traumas ocasionados por la Guerra de 1895-1898, permitieron el rápido restablecimiento de las relaciones entre españoles y cubanos, el retorno de la convivencia⁹.

Según E. Hernández Sandoica (1997), los estudios sobre la economía han sido privilegiados por la historiografía reciente acerca de Cuba; pero tal impresión se debe a la abundancia de trabajos sobre la inmigración, los negocios peninsulares en las Antillas y el comercio hispano-insular. Por otro lado, es indudable que el tema cuenta con obras excelentes sobre esos y otros aspectos, antiguas y actuales, y también que los mejores profesionales cubanos le han dedicado su esfuerzo en algún momento; labor en la que les acompañan cada vez más españoles y estadounidenses. Algo

⁸ Sobre la polémica en torno a los aspectos raciales y de discriminación social y su relación con la inmigración, E. Hernández Sandoica (1998b); sobre la justificación científica del racismo y de la discriminación social, A. García González (1998a), A. García González y C. Naranjo (1998), A. García González y R. Álvarez (1999), C. Naranjo (1996a y b y 1998a y b) y C. Naranjo y A. García González (1996a y b y 1998). En cuanto a los avances en historia de la ciencia, el artículo de M.A. Puig-Samper (1995) ofrecen una buena visión de conjunto y el monográfico compilado por M.A. Puig-Samper y R. Álvarez, coords. (1991) permite profundizar en varios temas.

⁹ Sobre los aspectos relacionados con las “rupturas” y “continuidades” en las sociedades cubanas y puertorriqueñas tras 1898, y sobre el debate generado en torno ese problema y la historiografía escrita acerca de él, ver el artículo de E. Hernández Sandoica (1998a).

similar sucede en el caso de Puerto Rico¹⁰. En el análisis de la inmigración, por lo tanto, han confluído investigadores de diferentes disciplinas. Ese hecho, por supuesto, en estrecha correlación con la importancia del fenómeno, explica el elevado número de obras publicadas sobre el problema en los últimos años. Además, y como se puede deducir de lo dicho anteriormente, esas obras han abordado su examen específicamente, pero también vinculado al mundo de los negocios y la empresa, el comercio o el crecimiento económico en general. Con esas características hay que mencionar, entre otros, los estudios de A. García Álvarez (1990 y 1994), D. González (1994), J. Maluquer (1974, 1987, 1988 y 1994), M.A. Marqués (1996, 1998a y b), A. Macías Hernández (1992), A. Santamaría (2000), J.R. García López (1992, 1994 y 1996), A. Vázquez González (1988 y 1999) y J. Maluquer (1998), los seis últimos dedicados a las remesas¹¹.

Los estudios sobre la población insular, tradicionalmente abundantes, y también completados últimamente por trabajos que profundizan en temas poco explorados, como su relación con el crecimiento económico o con el desarrollo de la nacionalidad, o en el impacto que la Guerra de 1895-1898 tuvo sobre ella, destacan los problemas de falta de mano de obra que dificultaron secularmente la expansión de la producción exportable; éstos explican la esclavitud y las soluciones arbitradas para contrarrestar, consecutivamente, los efectos de la prohibición de la trata, el encarecimiento de los negros, la abolición y la devastación causada por la citada conflagración.

Las conclusiones de los trabajos de R. Márquez (1991), M. Paz y M. Hernández González (1992), M. Hernández González (1997), C. Naranjo y M. Valero (1994) o C. Naranjo y A. García González (1996b) apuntan que el esclavitud no fue el único modelo de sociedad en Cuba, y que desde muy temprano en el siglo XIX se perfilaron otros, no tanto sustitutivos de aquél a corto plazo, como paralelos y, a largo plazo, alternativos. Para el sector más ilustrado y con ideas más avanzadas de la misma, además, el establecimiento de colonos blancos permitiría blanquear la población, formar una clase media y poner en explotación tierras yermas, no sólo con cul-

¹⁰ Ver A. Santamaría y C. Naranjo (1999a): 217-219 y 241-246.

¹¹ Los artículos historiográficos de E. Hernández Sandoica (1996 y 1997) sobre la inmigración, los negocios y el sistema colonial español son los más completos. Para una perspectiva del tema encuadrada en un contexto más general, ver A. Santamaría y C. Naranjo (1999a y b). Hay otros balances más específicos, como los escritos y coordinados por A. Macías Hernández (1994) y J.A. Galbán, ed. (1997a) para la inmigración canaria, y el de A. Eiras Roel, ed. (1992) para la gallega.

tivos exportables, sino también con productos destinados al consumo interno y que, por lo tanto, diversificarían la economía y reducirían su dependencia tales cultivos — del azúcar principalmente— y de las importaciones. Si bien alternativas como la importación compulsiva de chinos y yucatecos no resolvió los inconvenientes de la referida prohibición de la trata, y algunos proyectos de inmigración no llegaron a materializarse, otros en los que se contemplaba básicamente traer canarios y gallegos tuvieron más éxito y continuaron después de la abolición¹².

Conocemos mejor la sociedad urbana que la rural. Tampoco sabemos mucho de las migraciones internas, permanentes o temporales, muy importantes debido a la estacionalidad de las faenas agrarias y a la expansión de los cañaverales hacia el centro y este de Cuba. La colonización de nuevas tierras, el modo en que se planeó y sus resultados son asuntos complejos en los que intervinieron múltiples factores. C. Naranjo (1998a) e I. Balboa (1998b y c) interrelacionan varios de ellos: la inmigración y el control de la isla por parte del ejército, en especial de las zonas poco pobladas —focos principales de insurgencia—, que intentó mejorarse mediante la creación de colonias militares y la entrega de tierra a los soldados para que se quedasen en la Gran Antilla tras licenciarse. En opinión de I. Balboa, esos proyectos fracasaron y precipitaron la independencia, pero también sirvieron, como apunta C. Naranjo, para reforzar el elemento hispano; para “rehispanizar” la colonia¹³.

En un trabajo más amplio, realizado como tesis doctoral, I. Balboa (2000) ha analizado con más profundidad la relación, especialmente en el mundo rural, de la inmigración y la colonización con el mercado de trabajo, tema del que aún sabemos muy poco y para el que dicho tesis supone ya una aproximación. I. Balboa (1998a), además, confiere especial importancia al fenómeno del bandolerismo en el campo durante las últimas décadas del siglo XIX. Dicho fenómeno fue expresión de las tensiones sociales de esos años, pero, además, estuvo vinculado también con las migraciones. En ese sentido, sobre todo en relación con la procedente de Canarias ha sido estudiado por M. de Paz *et al.* (1993-1994).

Los estudios sobre la población insular, tradicionalmente abundantes, han sido completados en los últimos años por trabajos que profundizan en temas poco explorados, como su relación con el crecimiento económico —J.L. Luzón (1989), A.F.

¹² Para la relación población-crecimiento económico y nacionalidad ver J.L. Luzón (1989), A.F. Losada (1996), J. Guanche (1992a y b) y A. Santamaría (2000).

¹³ Un estudio más amplio sobre el ejército como vía migratoria es el de M. y J.J. Moreno (1993).

Losada (1999) o A. Santamaría (2000), o el impacto que la Guerra de 1895-1898 tuvo sobre ella. Esas investigaciones destacan los problemas de falta de mano de obra que dificultaron secularmente la expansión de la producción exportable, problemas que explican la esclavitud y las soluciones arbitradas para contrarrestar, consecutivamente, los efectos de la prohibición de la trata, el encarecimiento de los negros, la abolición y la devastación causada por el conflicto bélico.

La herencia de la esclavitud sobre la sociedad cubana y, claro está, sobre la inmigración es indudable, y se proyectó más allá de la abolición, aunque aún se discuten mucho aspectos. Para resolver el referido problema de la escasez de mano de obra y blanquear y españolizar la población con el fin de reducir el peso del elemento negro y reforzar el dominio colonial, alterado por la supresión del sistema esclavista, se acudió al inmigrante, pero de un modo selectivo, imponiendo barreras y tratando de controlar su flujo con criterios étnicos. No obstante, dicho control estuvo limitado por las necesidades económicas.

La selección y control de la inmigración —señalan A. Santamaría y L.M. García Mora (1998a)— fue posible mientras coincidieron los intereses político-sociales y económicos, sobre todo cuando las necesidades de transformación de la industria azucarera en las últimas décadas del siglo XIX requirieron la formación del sistema de colonato para resolver los problemas causados por la abolición. La mayoría de los colonos del sector respondieron a los parámetros mencionados en párrafos precedentes: blancos, nacidos en España, si procedían del exterior; propietarios o arrendatarios de tierras que, en su mayoría, cultivan en régimen familiar. No obstante, cuando la expansión de las exportaciones de dulce, en especial tras la independencia y la firma del Convenio de Reciprocidad Comercial con los EE.UU., reforzó los problemas de escasez de mano de obra local, sobre todo temporal —para realizar la zafra—, se abrieron las fronteras del país por encima de cualquier otra consideración a la inmigración de jornaleros antillanos, generalmente negros que, además, cobraban salarios más baratos que los cubanos y españoles.

Los trabajos sobre la inmigración española a Cuba, por lo tanto, han ido especializándose con el tiempo. Su cuantificación, necesaria, pero como medio para conocer su historia y su descripción en términos generales, ha dejado paso al estudio de casos individuales, familiares, grupales y/o regionales, y a investigaciones sobre aspectos muy poco analizados por la historiografía tradicional, como su adaptación al país de recepción, su contribución a la formación de las nacionalidades y los imaginarios nacionales, sus formas de vida, y sus mentalidades.

En términos regionales, la inmigración canaria a Cuba, junto a la gallega, catalana y asturiana, ha sido la que más interés ha despertado últimamente entre los historiadores. Además, sobre aquella primera, el flujo de publicaciones no se ha reducido respecto a años precedentes, como ha ocurrido en el caso de las demás, y su investigación es, sin duda, la que mejor ha combinado las nuevas corrientes de estudio que mencionamos anteriormente, seguramente debido a la especial importancia que tuvo ese destino para los isleños y a los vínculos especiales que a lo largo del tiempo se han ido desarrollando entre el Archipiélago y la Gran Antilla. Muchos libros y artículos han analizado temas como la adaptación socio-cultural y laboral del canario en suelo cubano, su vida social en general, las estrategias identitarias que desarrollaron, la imagen que tuvieron de sí mismos, sus creencias y rituales, incluso su participación, ya mencionada, en fenómenos como el bandolerismo.

Aunque todavía autores como A.P. Sánchez (1996) y M. Hernández González (1997 y 1998) siguen abordando el tema de la inmigración canaria en términos generales, lo que más abunda son perspectivas peculiares, como la selección de fotografías editada por M. de Paz y F. Guerra (1998), libro que también existe para la española en general —*Un último amor...* (1998)—, o perspectivas poco exploradas hasta ahora por la investigación, como la legislación, examinada por S. Serra (1996) y, sobre todo, la dimensión antropológica del fenómeno. En este sentido, los artículos de C.M. Barreto (1997a y b), M.C. Mateo (1997) y J.C. Rosario y G. Sierra (1995 y 1997) se preocupan por las tradiciones rituales vinculadas a los procesos sociales, a la medicina popular y a las festividades; los de G. Galbán (1997b), el propio C.M. Barreto (1997a) o M. de Paz (1997), por cuestiones de identidad y adaptación socio-cultural o por la percepción que los isleños tenían de sí mismos en Cuba, y los de J.L. Cruz (1997), J.A. Galbán (1997a y c), M. López Isla (1997 y 1998) y M. Oliva Sirgo y D. González Gross (1995) por aspectos menos abstractos como la inserción laboral de los recién llegados, particularmente en la agricultura e industria tabacalera —que fue uno de los principales sectores de ocupación del canario en la mayor de las Antillas—, o la vida cotidiana de éstos en localidades como Cabaiguán o Palma Soriano.

La inmigración de otras regiones de España también está siendo planteada desde una óptica más cualitativa y multidisciplinar, histórico-antropológica sobre todo. J.R. Campos Álvarez (1993-1994) estudia la integración y retorno de los gallegos, y varias obras sobre los catalanes y asturianos examinan casos personales y de familias, más que locales, como sucedía con los canarios, quizás debido a que de ellos surgieron importantes sagas empresariales, como los Rionda (azucareros) o los González del

Valle y González Carvajal (tabacaleros), todas astures. Por su enfoque y contenido, esos trabajos contribuyen al conocimiento de la sociedad más que sus antecesores de carácter cuantitativo, aunque conviene volver a recordar que, posiblemente, no se hubiesen escrito, al menos con la misma calidad, sin contar previamente con ellos. Incluso los que han seguido cuantificando, pues aún quedan aspectos que requieren tales métodos, van más allá de lo mensurable, como los estudios sobre las remesas, que las vinculan con la referida formación de fortunas familiares y con las relaciones entre las elites hispano-cubanas¹⁴.

Otras obras que trascienden de lo cuantitativo para tratar temas de interés social, las de J. Maluquer (1994) y C. Naranjo (1994), muestran que el traslado a Cuba supuso para el español una mejora en su situación laboral y que su renta duplicó a la de la población local [J. Maluquer, 1994]. Esos asuntos requieren más investigación y, aunque no se ha seguido profundizado en ellos, apuntan la importancia que para la inmigración hispana tuvo la formación de redes familiares y de paisanaje, aparte del fomento oficial, colonial y republicano, con el fin de reforzar el poder metropolitano en el primer caso y por ser blanca y europea en ambos. Sin ellas no habría sido posible una situación tan privilegiada¹⁵. El asociacionismo en que se tradujo en muchas ocasiones la formación de esas redes, finalmente, trasvasó también en ocasiones los límites del fenómeno migratorio y sus problemas, sobre todo cuando adquirió contenidos de ideología obrerista. O. Cabrera (1993) o J. Casanovas (1995, 1998 y 2000) han trabajado el tema.

EL CASO PUERTORRIQUEÑO.

Las diferencias en las estructuras económicas y sociales de Puerto Rico y Cuba en el siglo XIX plantearon problemas y soluciones distintas. Una de esas diferencias fue la importancia de la esclavitud en ambas islas, mucho menor en la primera. Por

¹⁴ Sobre el estudio de casos, sobre los catalanes en general, ver B. Sonesson (1995). Respecto a los Rionda, González Carvajal y González del Valle, ver A. García Álvarez (1994) y D. González (1994), y en relación con las remesas en el sentido expresado en el texto, los mencionados estudios de J.R. García López (1992 y 1994) y J. Maluquer (1998).

¹⁵ Para una perspectiva global del tema ver M. Llordén (1992, 1996 y 1998); para el caso catalán, C. Yáñez (1996). Sobre los centros gallegos se publicará próximamente un trabajo de C. Sixirey y J.R. Campos Álvarez (inédito). Todos analizan el caso cubano dentro de la inmigración española a América; J. Guancho (1992b) e I. González Vargas (1996) lo hacen específicamente, aunque con especial hincapié en las fuentes para examinarlo el primero y en la situación en La Habana en segundo. Estudios muy par-

descontado, ello se explica por el atraso relativo de la economía puertorriqueña respecto a la cubana, pero también, y en estrecha relación con lo anterior, por una distinta dotación del factor trabajo.

Aunque en el inicio del siglo XIX Puerto Rico no era un territorio excesivamente poblado, esa situación varió en las primeras décadas de la centuria, sobre todo en lo que respecta a su capacidad para satisfacer internamente la oferta de trabajo. Por ello, mientras en el caso cubano se mantuvo una demanda continua de mano de obra esclava, semiesclava y libre —dependiendo del sector de actividad y la época—, en el puertorriqueño el problema fue adecuar la referida oferta a las necesidades económicas, particularmente de los sectores vinculados con el comercio exterior; es decir, la formación de un mercado laboral adaptado a esas necesidades, lo cual tropezó con obstáculos de diversa índole y cuya solución o intento de solución fue principalmente reglamentario. A estos hechos hay que unir otra cuestión: a mediados del Ochocientos en la menor de las Grandes Antillas, y también por contraposición a lo que ocurrió en Cuba, donde se registró una progresiva especialización en la elaboración de azúcar, ese artículo fue reemplazado por el café como principal producto exportable. Los factores mencionados determinaron la inmigración, su flujo y también sus límites y el fomento oficial y privado de la misma.

Frente a lo dicho anteriormente, igual que en el caso cubano y excluyendo la africana, la inmigración española a Puerto Rico fue la más numerosa e importante en el siglo XIX. El español, en ambas islas no era extranjero dada la condición colonial de sus territorios, por lo que gozó de privilegios asociados a esa distinción. No obstante, otra diferencia destacable fue que debido la citada menor potencialidad económica puertorriqueña, dicha inmigración mostró una menor propensión a afincarse y a reinvertir internamente los beneficios obtenidos en ella, especialmente gracias al control del comercio, todo lo contrario que ocurrió en Cuba. Ésta fue una de las razones que motivó que el flujo de personas procedente de la ex-metrópoli desapareciera prácticamente en 1898 en Puerto Rico, mientras que prosiguió con más fuerza en Cuba.

Toda la historiografía sobre la inmigración en Puerto Rico coincide en resaltar los aspectos mencionados anteriormente como elementos definitorios del problema.

ticulares en ese mismo sentido son los de C. González Pérez (1996) y V. Peña Saavedra (1989 y 1995) acerca de las sociedades de instrucción formadas por inmigrante de Canarias y de Galicia, respectivamente, en la isla. El segundo de esos autores se interesa por el problema, además, como parte de una obra más amplia -V. Peña Saavedra (1991, 1993 y 1999)- dedicada a la educación y la migración gallega.

Los estudios clásicos del fenómeno datan de la década de 1960. En esos años comenzó a publicar su obra E. Cifre (1960, 1962 y 1964) que, además de analizar el tema, proporcionó a la investigación posterior las herramientas cuantitativas y clasificatorias necesarias para profundizar en la materia. Aunque algunas de sus cifras han sido cuestionadas después por investigaciones más detalladas, estos libros son el referente básico de toda la producción posterior.

En la década de 1970, coincidiendo con la renovación de los estudios históricos sobre Puerto Rico, las investigaciones sobre inmigración cobraron un auge especial que no cesó posteriormente. La razón es que la denominada “nueva historia” se caracterizó por centrar su atención en los problemas sociales y económicos y en el análisis de las estructuras frente a una escuela tradicional interesada principalmente en la política, y que usaba fuentes y métodos de trabajo convencionales. Hay que señalar, no obstante, que tanto metodológica como temáticamente, esa renovación tuvo antecedentes importantes en las obras de S. Mintz y en la compilación editada por J.W. Steward, ed. (1956)¹⁶. De los años setenta datan las obras de R. Marazzi (1974), P.J. Hernández (1976) y la selección documental de CENEP (1977). La de Marazzi es un análisis estadístico con una cronología que abarca sólo entre 1800 y 1830. La de Hernández supuso una contribución inicial al examen de otros colectivos inmigrados distintos de los españoles —los italianos—, perspectiva que enseguida continuaron autores como M.D. Luque (1982) para el caso de los corsos.

En España, también en los años setenta, J. Maluquer (1974) escribió un trabajo igualmente clásico sobre el comercio de la metrópoli con sus colonias antillanas. En él se apuntan varias ideas acerca de la importancia que en el mismo jugó la inmigración en el siglo XIX —ya hemos señalado que los españoles controlaron la actividad mercantil—, que dicho autor desarrolló posteriormente, sobre todo para el caso de los catalanes [J. Maluquer (1987, 1988 y 1990)].

En la década de 1980, la propia E. Cifre (1985 y 1987) completó sus trabajos anteriores con estudios sobre la aportación migratoria concreta de las diferentes regiones de España en el siglo XIX; listó y clasificó el flujo de personas llegadas de la metrópoli de acuerdo con su lugar de origen. De principios de esa década data, además, la obra clásica de la denominada “nueva historia” acerca del tema: la com-

¹⁶ De los estudios publicados en los años cincuenta —posteriormente ha seguido escribiendo—, debemos destacar S. Mintz (1951, 1953 y 1959), así como el capítulo editado en el libro de Steward *et al.* (1956), S. Mintz (1956). Su obra quizás más completa es S. Mintz, ed. (1974), editada en los años en que empezaban a aparecer los trabajos de la citada “nueva historia”.

pilación de F.A. Scarano, ed. (1981) en la que se incluyen aportaciones de varios autores que estaban abordando el tema como parte de investigaciones más amplias¹⁷.

En este repaso a las contribuciones clásicas al problema de la inmigración, sólo queda citar las obras del historiador que muchos piensan inició la “nueva historia”, A.G. Quintero Rivera. Sus investigaciones analizan el tema en relación con su objeto principal de análisis, el movimiento obrero¹⁸. Para tener una idea de la relación entre ambos aspectos basta mencionar el hecho de que uno de los principales líderes de dicho movimiento a finales del siglo XIX y principios del XX, S. Iglesias Patín, era de origen gallego. Sobre su figura hay abundantes trabajos, pero también se iniciaron en la década de 1980 con estudios como el de B. Cortés (1984-1985).

Los precedentes temáticos y metodológicos del estudio de la inmigración en Puerto Rico fueron puestos en los años setenta y principios de los ochenta. Posteriormente se ha profundizado en distintos aspectos. Todos los trabajos, más o menos recientes, hacen hincapié en la importancia que para el fomento de la misma tuvo la Real Cédula de Gracias de 1815. Dicha cédula fue concedida como premio a la fidelidad puertorriqueña en los años de la independencia del imperio americano continental español. Su objetivo era desarrollar una economía que hasta entonces había gozado de muy poco fomento oficial, puesto que las autoridades metropolitanas lo apreciaban fundamentalmente por su valor estratégico militar; valor que, además, tenía un sentido dentro de la defensa del citado imperio que desapareció en el inicio del siglo XIX¹⁹.

Para el desarrollo de la economía puertorriqueña era necesario, además, que la colonia fuese capaz de atender por sí misma las necesidades económicas y generar excedentes, como explican las concesiones de 1815, debido a que las guerras de independencia y la emancipación posterior eliminaron el situado mexicano con que se había financiado la administración del territorio. En lo que se refiere a la inmigración, la legis-

¹⁷ La obra incluye artículos del propio F.A. Scarano (1981) sobre los hacendados de Ponce; de A. Cubano (1981) acerca de los grandes productores y comerciantes en Arecibo; de F. Picó (1981) respecto al trabajo en los inicios de la explotación cafetalera en Utuado. A. Ramos Mattei (1981) estudia la importación de jornaleros para la industria azucarera, y L.W. Bergad (1981) la estratificación social y los conflictos de clase que condujeron al estallido revolucionario en Lares en 1868.

¹⁸ Concretamente, la obra que se considera inauguró la “nueva historia” es A.G. Quintero Rivera (1971). Para el tema de la inmigración, ver, principalmente, A.G. Quintero Rivera *et al.* (1981). Otros estudios importantes sobre el movimiento obrero son los de G.L. García (1974, 1985, 1985-1986 y 1989) y G.L. García y A. Quintero Rivera (1982).

¹⁹ Ver, por ejemplo, R. Rosario Rivera (1995).

lación favoreció el tráfico y trabajo de los esclavos y el establecimiento en Puerto Rico de inmigrantes llegados del resto de América. Durante la segunda mitad de la década de 1980 y el inicio del decenio de 1990, estos temas fueron privilegiados por los estudios migratorios. F. Solano (1992) y R. Rosario Rivera (1993) los analizan en términos generales mientras que I. Pérez Vega (1987a y b) se centra esencialmente en el sur insular.

Otro contingente importante de inmigrantes llegado a Puerto Rico en los albores del siglo XIX fue el de los franceses procedentes de la vecina Santo Domingo huyendo de la Revolución Haitiana. Ese flujo de personas fue también favorecido oficialmente, sobre todo debido a que contribuyó poderosamente al desarrollo de la industria azucarera, actividad a la que se dedicaban muchos de los recién llegados en Haití. M.D. Luque (1987-1988) ha profundizado en estos aspectos.

Una característica peculiar de toda la historiografía puertorriqueña y a la que no es ajeno el estudio de la inmigración, es el exceso de localismo de las investigaciones. De soslayo lo señalamos cuando citamos la compilación de A.F. Scarano, ed. (1981). Este problema no sería tan destacado si se hubiesen emprendido trabajos de síntesis para aportar una perspectiva más general, algo que el propio F.A. Scarano (1986) echa en falta también para el caso de la esclavitud, pues, como decimos, no es exclusivo del tema que nos ocupa. Los autores que hemos mencionado anteriormente y muchos otros, han seguido trabajándolo sin abandonar su perspectiva local. Las obras de L.W. Bergad (1983) y R.R. Camuñas (1988) se centran en el caso de Lares, las de M.D. Luque (1990) en Yauco, por citar algunos casos.

El localismo de la historiografía puertorriqueña encontró su contraparte en la década de 1990 en España, cuando, como ya comentamos al explicar el caso cubano, la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y la consolidación de la división autonómica del país, favoreció el fomento de los estudios sobre la inmigración originada en diferentes regiones del país. Los trabajos de L.M. González (1993), I. Pérez Vega (1996), A. Cubano (1993), M. Segura (1997) o B. Sonesson (1995) sobre los canarios (los dos primeros), mallorquines (los dos siguientes) y catalanes respectivamente, además de los artículos ya citado de J. Maluquer acerca de estos últimos, responden a esas características. El primero y el segundo, además, se detienen en zonas muy concretas de Mallorca y Cataluña, pues la mayoría de los que partieron hacia Puerto Rico procedía de ellas²⁰.

²⁰ En el caso mallorquín, concretamente, de Sóller. Otros trabajos que analizan los casos de comarcas o pueblos concretos son los de B. Sonesson (1992) o X.M. Villa Álvarez (1994). Examinan, respectivamente, la inmigración del Valle de Carranza y guardesa.

Las perspectivas más generales sobre el problema de la inmigración en Puerto Rico no se hallan en monografías acerca del tema en su conjunto, sino en manuales, como el de B.G. Silvestrini y M.D. Luque (1992) o A.F. Scarano (1993), o en obras sobre otros aspectos en los que fue especialmente relevante el papel de los inmigrantes, como la formación de las clases dominantes puertorriqueñas, las relaciones sociales y la lucha política y, estrechamente vinculado con ello, en investigaciones acerca de los propietarios y empresas de determinadas actividades económicas. Ver, por ejemplo, A.G. Quintero Rivera (1988), A. Cubano (1988-1989 y 1990) o R.R. Camuñas (1989). Tales trabajos, sin embargo, no solucionan la carencia de estudios específicos, puesto que dan prioridad al análisis de otros problemas.

Dentro de lo que cabe, la inmigración española en su conjunto es la que goza con un estudio general más completo, el de B. Sonesson (1988), aunque el tema merecería un análisis más amplio del que tiene cabida en un artículo, a pesar de la indudable calidad del mismo. Todos los análisis parciales y/o regionales (en función del origen y/o del destino del inmigrado) coinciden en que el papel desempeñado por ella fue esencial en la formación de la economía y sociedad puertorriqueña, y aunque tal afirmación podría sonar a obviedad en un territorio dominado políticamente por España, no lo es debido a las peculiaridades que tuvo y que ya señalamos en párrafos anteriores al compararla con la cubana.

La inmigración española, coinciden todos los estudios, controló fundamentalmente las actividades comerciales, con lo que articuló mecanismos de dominio económico y político que incluyeron a la elite productora criolla. Además, las mejores perspectivas de reinversión en España que en Puerto Rico, implicaron un flujo de ida y vuelta de personas y capital y una relativamente escasa integración en la isla, factor que destaca, sobre todo, al compararla con la procedente de otros orígenes, como Córcega, que ha estudiado M.D. Luque en varias obras ya citadas.

Según L.W. Bergad (1981 y 1983), las peculiaridades del inmigrante explican que en 1868, coincidiendo con la Revolución Gloriosa en la metrópoli y el inicio de la Guerra de los Diez Años en Cuba, se constituye un movimiento revolucionario integrado verticalmente contra él, aunque —también apunta el autor— el hecho de que la rebelión apenas trascendiese más allá de Lares indica que probablemente no en todo Puerto Rico esa inmigración tuvo las mismas características; al menos debió variar el grado y la época.

En Puerto Rico, por lo tanto, los estudios sobre la inmigración comenzaron a interesarse desde fechas muy tempranas por aspectos mucho más amplios que la

cuantificación de su flujo, entre otros factores debido a que no se trató de un fenómeno masivo, como en Cuba, sino más bien elitista. Además, no prosiguió en el siglo XX, al cesar el dominio colonial español, y fue sustituido por un proceso inverso, de emigración, a los Estados Unidos. En la década de 1990 comenzaron a aparecer algunos trabajos que indagaban en aspectos poco investigados sobre el tema, pero teniendo como objeto principal de análisis otras cuestiones. Entre esas obras cabe destacar el artículo de A.F. Scarano (1990) sobre el colonato azucarero, pero, sobre todo, las investigaciones producidas recientemente y relacionadas con el '98.

Los trabajos más recientes continúan de algún modo las perspectivas abiertas por las investigaciones de L.W. Bergad acerca de Lares, indagando en la relación entre la inmigración y la oposición al dominio español. Abordan el tema varios estudios incluidos en la compilación de S. Álvarez Curbelo *et al.*, eds. (1998) que, además, han supuesto prácticamente el inicio para el caso de Puerto Rico de un relativo interés por indagar también en los vínculos entre dicha inmigración y la formación de una conciencia y un imaginario nacional, como observamos en el cubano.

Lo más interesante en términos de debate historiográfico de la más reciente historiografía es el inicio de una controversia que, esperamos, prosiga próximamente, pues de momento los autores no han hecho más que establecer sus posiciones respecto al tema. J.A. Giusti (1996 y 1998) opina que los españoles que permanecieron en la isla después de 1898 constituyeron un sólido grupo de poder establecido en el comercio, la banca y la industria azucarera fundamentalmente. R.L. Cabrera (1988 y 1998), por el contrario, piensa para el caso de Corazal que el poder económico de los peninsulares estaba en crisis antes del cambio de soberanía. Es posible que ambos tengan razón y las disparidades se deban, nuevamente, a la ausencia de obras de carácter general que construyan la historia del problema distinguiendo entre lo común y lo específico de los localismos²¹.

En España los estudios sobre la migración a Puerto Rico en los siglos XIX y XX son aún escasos, como también las investigaciones y el interés suscitado por los problemas de la isla en ese período entre los investigadores. Afortunadamente, como

²¹ Otros estudios sobre el problema son los trabajos de R.L. Cintrón (1998) y J. Pérez Rivera (1998). En este sentido hay que citar también la tesis doctoral de L.A. Lugo Amador (2000), que indaga en el comercio hispano-puertorriqueño tras la pérdida del dominio español sobre la isla. Una de las investigaciones que en este momento tiene en curso uno de los autores del presente artículo, A. Santamaría, pretende analizar el tema en un sentido más amplio: las relaciones entre ex-metrópoli y ex-colonia después de 1898.

comentamos al principio, algunas de las recientes conmemoraciones han servido al menos para impulsar un mejor conocimiento mutuo de la historia y las historiografías. Prueba de ello, por ejemplo, son los mencionados trabajos del puertorriqueño J.A. Giusti o el hecho de que en el libro de los españoles M. de Paz y M. Hernández (1992) sobre la presencia canaria en América en el siglo XIX, se dedique una parte a la menor de las Grandes Antillas.

Si comenzamos el artículo con las nuevas tendencias y aportes que se han realizado en los estudios migratorios sobre españoles, de forma particular en las Antillas, concluiremos con algunas de las carencias que aún observamos, en términos generales. Para el futuro se deberían acometer investigaciones sobre la interacción de las colectividades inmigrantes con otros grupos, tanto nativos como extranjeros en el lugar de destino, así como estudios a cerca de la clase o clases sociales a las que pertenecieron. Son escasos los análisis sobre la inserción/asimilación de dichas colectividades a través de sus pautas culturales, como el matrimonio, y, excepto en el caso de Cuba, los estudios de su participación en las actividades económicas y en la creación de riqueza. Asimismo es de esperar que continúen apareciendo obras en las que se utilice la perspectiva de género, introducida recientemente en la década de 1990 en los trabajos migratorios y demográficos, que acometen un análisis descriptivo diferencial por sexos —P. Caglio (1997) y M.X. Rodríguez, M.X. P. Freire e Á. Prada (1998)—. Tampoco contamos con demasiados estudios sobre la colonización y la política de blanqueamiento en los territorios americanos durante el siglo XIX, que desde otros puntos de vista renueven nuestros conocimientos; de igual modo son escasas las investigaciones sobre la emigración o reemigración de los españoles dentro de esos territorios utilizados como plataformas de redistribución, y que fue bastante usual (entre Cuba, Brasil, Argentina)²².

²² Frente a la relativa abundancia de estudios sobre Cuba y, en menor medida, sobre Puerto Rico, la historiografía española cuenta con escasos trabajos acerca de la inmigración en la República Dominicana en los siglos XIX y XX. Escasez suplida con algunas investigaciones como la de J. Romero Valiente (1997a y b, 1998) y las realizadas por profesores dominicanos como M. García Arévalo (1992) o F. Pou (1993).

BIBLIOGRAFÍA

- ALMODÓVAR, C., comp. (1997): *Nuestra común historia. Cuba y España. En torno al 98*. La Habana, Ciencias Sociales.
- ALONSO, C. (1996): "Caracterización socio-demográfica dos combatientes españoles no exército cubano (1895-1898)". *Estudios Migratorios*, 2: 211-228.
- ÁLVAREZ CURBELO, S. *et al.*, eds. (1998): *Los arcos de la memoria. El '98 de los pueblos puertorriqueños*. San Juan, UPR.
- ALVARGONZÁLEZ, R. y G. MORALES (1994): "Los canarios en la Cuba de 1860". En *X Coloquio de historia canario-americana* (1992): t. I, 715-758.
- ANES, R. (1993): *La emigración de asturianos a América*. Oviedo. Fundación Archivo de Indianos.
- AULA DE CULTURA IBEROAMERICANA (1993): *Nuestra común historia. Cuba y España. Poblamiento y nacionalidad*. La Habana, Ciencias Sociales.
- (1995): *Nuestra común historia. Cuba y España. Cultura y sociedad*. La Habana, Ciencias Sociales.
- BAHAMONDE, A. (1997a): "Traficantes, armadores y hacendados: elite colonial hispano-cubana y trasvase de capitales en el siglo XIX". En A. Bahamonde, coord. (1997): 9-20.
- , coord. (1997b): *Cuba y el 98*. Monográfico de *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 15.
- BALBOA, I. (1998a): "Bandidos y bandidos". En J.A. Piqueras, ed. (1998b): 115-150.
- (1998b): "Colonización y poblamiento militar *versus* independencia. Cuba 1868-1895". *Rábida*, 17: 121-138.
- (1998c): *Reconstrucción, colonización e inmigración. Cuba, 1878-1895*. Tesis de Licenciatura. Castelló, Univ. Jaume I (inédita).
- (2000): *Los brazos necesarios. Inmigración, colonización y trabajo libre en Cuba, 1878-1898*. Valencia, Fundación Historia Social.
- BARRETO, C.M. (1997a): "Un modelo de estrategia identitaria: los hermanamientos canarios-cubanos". En J.A. Galbán, ed. (1997): 81-88.
- (1997b): "Procesos sociales y rituales festivos en Cuba: 'lo nuestro' y 'lo de ellos'". En J.A. Galbán, ed. (1997): 111-124.4.
- BERGAD, L.W. (1981): "Hacia el Grito de Lares: café, estratificación social y conflictos de clase 1828-1868". En F. Scarano ed. (1981): 143-186.
- (1983): *Coffee and the Growth of Agrarian Capitalism in Nineteenth Century in Porto Rico*. Princeton, Princeton Univ. Press.
- BLANCO, J.A. y C. ALONSO (1996): *La presencia castellana en el 'Ejército Libertador' cubano (1895-1898)*. Valladolid, Junta de Castilla y León.
- BERNECKER, W.L., ed. (1998): *1898: su significado para Centroamérica y el Caribe*. Monográfico de *Lateinamerika-Studien*, 39.
- CABRERA, O. (1993): "Los españoles en el movimiento obrero cubano". En AULA DE CULTURA IBEROAMERICANA (1993): 97-105.

- CABRERA, R.L. (1988): *Los peninsulares y la transición hacia el siglo XX en la zona central, no cafetalera de Puerto Rico: el caso de Corozal, 1890-1965*. Tesis de Maestría. Río Piedras, UPR (inédita).
- (1998): “Del auge vulnerable a la supervivencia: los peninsulares en suelo cororozaleño y los efectos del ‘98”. En S. Álvarez Curbelo *et al.*, eds. (1998): 232-248.
- CABRERA DÉNIZ, J.G. (1994): “La quinta de salud ‘Nuestra Señora de la Candelaria’, un gran proyecto canario en Cuba”. En *X Coloquio de historia canario-americana* (1992): t. I, 679-692.
- (1996): *Canarios en Cuba: un capítulo en la historia del archipiélago (1875-1931)*. Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- (1999): “Españoles en Cuba (1898-1902)”. En M. Paz, ed. (1999): 57-72.
- CAGIAO, P., comp. (1997): *Muller e emigración*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- , coord. (1999): *Galegos en América e americanos en Galicia*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia. Anosa Diáspora.
- , comp. (1999): *Galicia nos contextos históricos*. Monográfico de SEMATA, 11.
- CAMPOS ÁLVAREZ, J.R. (1993-1994): “La emigración gallega a América, 1880-1930. Integración y retorno”. *Minius*, 3-4: 133-145.
- CAMUÑAS, R.R. (1988): “Fundación y crecimiento de Lares durante la primera parte del siglo XIX”. *Revista de Historia*, 7: 95-122.
- (1989): *Hacendados y comerciantes en Puerto Rico en torno a la década revolucionaria de 1860*. Mayagüez, s.n.
- CASANOVAS, J. (1995): “El asociacionismo burgués y proletario en Cuba de los años 1870 a inicios de los 1880”. En J. Opatrný, ed. (1995): 97-116.
- (1998): *Bread, or Bullets. Urban Labor and Spanish Colonialism in Cuba, 1850- 1898*. Pittsburgh, Pittsburgh Univ. Press.
- (2000): *¡O pan, o plomo! Los trabajadores urbanos y el colonialismo español en Cuba, 1850-1898*. Madrid, siglo XXI.
- CASTELLANO GIL, J.M. (1990): *Quintos, prófugos y emigración. La Laguna (1886-1935)*. Tenerife, Taller de Historia, Casa de la Cultura Popular Canaria.
- CAYUELA, J.G., coord. (1998): *Un siglo de España: Centenario, 1898-1998*. Cuenca, Univ. de Castilla-La Mancha.
- CENEP (1977): *Documentos de la migración puertorriqueña, 1879-1901*. Nueva York, CENEP.
- CIFRE, E. (1960): “Los inmigrantes del siglo XIX. Su contribución a la formación del pueblo puertorriqueño”. *Revista de Cultura Puertorriqueña*, 7: 32-36.
- (1962): *Catálogo de extranjeros residentes en Puerto Rico*. San Juan, UPR.
- (1964): *La inmigración a Puerto Rico durante el siglo XIX*. San Juan, ICP.
- (1985): *La formación del pueblo puertorriqueño. La contribución de los vascongados, navarros y aragoneses*. San Juan, ICP.
- (1987): *La formación del pueblo puertorriqueño. La contribución de los catalanes, baleáricos y valencianos*. San Juan, ICP.
- CINTRÓN, R.L. (1998): “Los comerciantes de Guayama: intercambios y control en el 98”. En S. Álvarez Curbelo *et al.*, eds. (1998): 249-259.

- VII *Coloquio de historia canario-americana* (1986). Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- X *Coloquio de historia canario-americana* [2 vols.] (1992). Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- XI *Coloquio de historia canario-americana* [3 vols.] (1994). Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- XII *Coloquio de historia canario-americana* [2 vols.] (1996). Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- CORTÉS, B. (1984-1985): "Santiago Iglesias Pantín (1972-1939): un gallego en la Galicia Exterior". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 33: 241-66.
- CORTÉS ZAVALA, M.T. (1999): *El Partido Autonomista Puertorriqueño y el trasfondo social y cultural de la formación nacional*. Tesis Doctoral. Madrid, Univ. Complutense (inédita).
- *et al.*, eds. (1998-1999): *El Caribe y América Latina: el 98 en la coyuntura imperial*. 2 Ts. Morelia, México, Univ. Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-UPR-CSIC.
- CRUZ, J.L. (1997): "Proceso migratorio de Villa de Mazo e inserción en la cultura del trabajo tabacalero cubano". En J.A. Galbán, ed. (1997): 47-62.
- CUBANO, A. (1981): "Economía y sociedad en Arecibo en el siglo XIX: los grandes productores y la inmigración de comerciantes". En F. Scarano ed. (1981): 67-124.
- (1988-1989): "El estudio de las elites económicas y políticas en Puerto Rico en el siglo XIX". *Op. Cit.* 4: 123-133.
- (1990): *El hilo en el laberinto. Claves de la lucha política en Puerto Rico*. Río Piedras, Huracán.
- (1993): *Un puente entre Mallorca y Puerto Rico: la emigración de Sóller (1830-1930)*. Gijón, Júcar.
- DE MATEO AVILÉS, E. (1993): *La emigración andaluza a América (1850-1936)*. Málaga, Arguval.
- La demografía Cubana ante el V Centenario* (1992): La Habana, Ciencias Sociales.
- DÍAZ, Y. (1998-1999): "Sobre la vida del soldado español en la guerra de Cuba: mito y realidad". En M.T. Cortés *et al.*, eds. (1998-1999): t. II, 275-297.
- DOMINGO, M.D. (1992): "Los canarios en ejército libertador de Cuba, 1895-1898". *Tebeto*, 5: t. II, 33-52.
- (1996): "Los españoles en Cuba y su participación en la Guerra de Independencia". En C. Naranjo *et al.*, eds. (1996): 647-662.
- (1998): "La participación de los canarios en las guerras de independencia cubanas, 1868-1898". *Tebeto* (Anexos).
- DOPICO, F. (1992): "Aportes e efectos demográficos da emigración galega a América (1750-1930)". En *Galicia y América. Cinco séculos de historia* (1992): 61-64.
- EIRAS ROEL, A., coord. (1991a): *La emigración española a Ultramar, 1492-1914*. Madrid, Tabapress.
- , coord. (1991b): *Emigración española y portuguesa a América*. Alicante, Instituto de Cultura Juan-Gil-Albert.
- , ed. (1992): *Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal*. Santiago de Compostela, Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas da Xunta de Galicia.
- y O. REY (1992): : *Los gallegos y América*. Madrid, Mapfre.

- ERICE, V. (1996): "Los asturianos en Cuba y sus vínculos con Asturias: rasgos y desarrollo de una colectividad regional en la etapa final del colonialismo español". En P. Gómez, comp. (1996): 71-152.
- La emigración española a Iberoamérica. Pasado, presente y futuro* (1993). Seminarios de Colombres, 10. Oviedo, Univ. de Oviedo.
- Exils et migrations ibériques vers l'Amérique Latine* (1998). Paris, CERIC.
- FERNÁNDEZ, A.M. (1994): "Asturias y Cuba en torno a 1898. Ruptura y continuidad". En J. Uría, ed. (1994): 223-237.
- (1996): "La presencia española en Cuba después de 1898. Su reflejo en el *Diario de la Marina*". En C. Naranjo *et al.*, eds. (1996): 509-518.
- (1997): "Asturias y Cuba en torno a 1898". En C. Almodóvar, comp. (1997): 62-71.1.
- (1998a): "España y Cuba: ruptura y continuidad en el '98". *Casa de las Américas*, 1: 78-83.
- (1998b): "España y Cuba: ruptura y continuidad en la sociedades cubana y española en el tránsito de siglo". En J.G. Cayuela, coord. (1998): 427-436.
- FERNÁNDEZ DE PINEDO, E. (1993): *La emigración vasca a América, siglos XIX y XX*. Oviedo, Fundación Archivo de Indianos.
- FUSI, J.P. y A. NIÑO, eds. (1996): *Antes del desastre. Orígenes y antecedentes de la crisis del '98*. Madrid, Univ. Complutense.
- GALBÁN, J.A. (1997a): "De Canarias a Cuba (1875-1930): causas de la emigración, el viaje y los asentamientos". En J.A. Galbán, ed. (1997): 21-34.
- (1997b): "Isleño, come gofio!: identidad y adaptación sociocultural en Cuba". En J.A. Galbán, ed. (1997): 69-80.
- (1997c): "Tipos de emigración, procesos de trabajo e inserción laboral de los canarios en Cuba". En J.A. Galbán, ed. (1997): 35-46.
- , ed. (1997): *Canarios en Cuba. Una mirada desde la antropología*. Santa Cruz de Tenerife, Cabildo de Tenerife.
- Galicia y América. Cinco siglos de historia* (1992). Santiago de Compostela, Consellería de Relacións Institucionais e Portavoz do Goberno-Consello da Cultura Galega.
- GARCÍA, G.L. (1974): "Primeros fermentos de organización obrera en Puerto Rico, 1873-1898". *Cuadernos*, 1: 1-17.
- (1985): *Historia crítica, historia sin coartadas*. Río Piedra, Huracán.
- (1985-1986): "La historia de los trabajadores en la sociedad preindustrial: el caso de Puerto Rico (1870-1900)". *Op. Cit.*, 1: 17-26.
- (1989): "Economía a y trabajo en el Puerto Rico del siglo XIX". *Historia Mexicana*, 38:4: 855-79.
- (1992): "Economía y trabajo en el Puerto Rico del siglo XIX". *Historia Mexicana*, 8: 227-250.
- y A. QUINTERO RIVERA (1982): *Desafío y solidaridad: breve historia del movimiento obrero en Puerto Rico*. San Juan, Huracán.

- GARCÍA ÁLVAREZ, A. (1990): *La gran burguesía comercial en Cuba*. La Habana, Ciencias Sociales.
- (1994): “Una saga azucarera en torno a dos siglos”. En J. Uría, ed. (1994): 43-56.
- y C. NARANJO (1998): “Cubanos y españoles después del 98: de la confrontación a la convivencia pacífica”. En A. García Álvarez y C. Naranjo, coords. (1998): 101-130.
- y C. NARANJO, coords. (1998): *Cuba 1898*. Monográfico de *Revista de Indias*, 212.
- GARCÍA ARÉVALO, M. A. (1989): “Inmigración española en Santo Domingo: Aportación gallega”. *Jornadas sobre la presencia de España en América...* (1989): 337-372.
- GARCÍA GONZÁLEZ, A. (1998): “Eugenesia, inmigración y ‘mejoramiento racial’ en Cuba, 1900-1940”. *Rábida*, 17: 51-66.
- y C. NARANJO (1998): “Antropología, raza y población en Cuba en el último cuarto del XIX”. *Anuario de Estudios Americanos*, LV-1: 267-89.
- y R. ÁLVAREZ (1999): *En busca de la raza perfecta. Eugenesia e higiene en Cuba, 1898-1958*. Madrid, CSIC.
- GARCÍA LÓPEZ, J.R. (1992): *Las remesas de los emigrantes españoles a América. Siglos XIX y XX*. Gijón, Júcar.
- (1994): “Las repercusiones del 98 sobre las remesas de emigrantes y las transferencias de capital”. En J. Uría, ed. (1994): 75-84.
- (1996): “Los comerciantes-banqueros en el sistema bancario cubano, 1880-1910”. En C. Naranjo o *et al.*, eds. (1996): 267-282.
- GIUSTI, J.A. (1996): “En busca de la nación concreta: ‘el grupo español’ en la industria azucarera de Puerto Rico”. En C. Naranjo *et al.*, eds. (1996): 211-224.
- (1998): “Hacia otro 98: el grupo español en Puerto Rico, 1890-1930 (azúcar, banca y política)”. *Op. Cit.*, 10: 75-124.
- GÓMEZ, P. (1990): “Estacionalidad y edad media de acceso al matrimonio de inmigrantes españoles y criollos (1780-1959 Camagüey, Cuba)”. *Boletín de la Sociedad Española de Antropología Biológica*, 11: 81-92.
- (1994): “Emigrantes asturianos a Cuba en el siglo XIX. Efectivo migratorio e integración del emigrante, matrimonio y endogamia grupal”. En J. Uría, ed. (1994): 15-42.
- , comp. (1996): *De Asturias a América. Cuba (1850-1930). La comunidad asturiana en Cuba*. Gijón, Fundación del Archivo de Indios.
- GONZÁLEZ, D. (1994): “Empresarios asturianos del tabaco. Siglo XIX”. En J. Uría, ed. (1994): 57-74.
- GONZÁLEZ, F. (1998): “El desarrollo de la población en Cuba durante los siglos XIX y XX”. En J.G. Cayuela, coord. (1998): 807-812.
- GONZÁLEZ, L.M. (1993): “Notas para el estudio de la población canaria en Puerto Rico durante el siglo XIX”. *Tebeto*, 5: t. 1, 147-163.
- GONZÁLEZ FERNO, D. (1992): “Canarios en los Libros de Matrícula de los fabricantes de habanos”. *Tebeto*, 5: t. 1, 311-322.
- GONZÁLEZ PÉREZ, C. (1996): “A sociedade de instrução ‘Santa María de Urdilbe y sus contornos’ da Habana”. *Estudios Migratorios*, 1: 177-210.

- GONZÁLEZ SUÁREZ, D. (1994): "Situación de las fuentes en Cuna para el estudio de las migraciones canarias". En *X Coloquio de historia canario-americana* (1992): t. I, 693-700.
- (1996): "Los jornaleros temporeros canarios en Cuba durante el primer tercio del siglo XX". En *XI Coloquio de historia canario-americana* (1994): t. III, 273-286.
- GONZÁLEZ-VARGAS, I. (1996): "La presencia de las sociedades españolas en La Habana: Arquitectura e ideología". En P. Gómez, comp. (1996): 183-226.
- GUANCHE PÉREZ, J. (1992a): *Significación canaria en el poblamiento hispánico de Cuba*. La Laguna, Tenerife. Taller de Historia, Casa de la Cultura Popular Canaria.
- (1992b): "Las asociaciones hispánicas en Cuba: fuentes para su estudio". *Tebeto*, 5: t. 2, 131-176.
- (1996): "Domingo Fernández Cubas (1833-1906): un canario arraigado en Cuba". En *XI Coloquio de historia canario-americana* (1994): t. III, 347-372.
- GUTIÉRREZ, A. y M.L. LAVIANA, coords. (1998): *Las Antillas, España y el 98*. Sevilla, Diputación Provincial
- HERNÁNDEZ, P.J. (1976): "Los inmigrantes italianos en Puerto Rico durante el siglo XIX". *Anales de Investigación Histórica*, III/2: 218-243.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. y F.R. DURÁN VILLA (1992): *Guía Bibliográfica de emigración gallega*. Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J. (1981a): *La emigración de las islas canarias en el siglo XIX*. Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- (1981b): *La emigración canario-americana en la segunda mitad del siglo XIX*. Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- (1988a): "Prensa y asociaciones canarias en América (s. XIX)". En F. Morales Padrón (1988): 159-170.
- (1988b): "La emigración decimonónica". En F. Morales Padrón (1988): 101-108.
- (1992): "Panorámica de la emigración a Iberoamérica de las Islas Canarias, siglos XVI-XX". En *Historia general de la emigración...* (1992): t. II, 115-146.
- y M. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1993): "Cuba: crisis económica y repatriación (1921-1931)". *Anuario de Estudios Atlánticos*, 39: 583-607.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (1995): *Canarias: la emigración. La emigración canaria a través de la historia*. Santa Cruz de Tenerife, Cabildo de Tenerife.
- (1997): "La emigración canaria a Cuba en la primera mitad del siglo XIX". En A. Bahamonde, coord. (1997b): 71-83.
- (1998): "La emigración canaria ante el 98: de la deserción a Venezuela a la eclosión en la Cuba republicana". *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 17 (en prensa).
- (1999): "La guerra de independencia de Cuba y el problema migratorio: un debate abierto". En M. Paz (1999): 27-56.
- y J. HERNÁNDEZ GARCÍA (1993): "La emigración canaria a Cuba durante la ocupación norteamericana (1898-1902)". *Anuario de Estudios Atlánticos*, 39: 557-582.

- HERNÁNDEZ SANDOICA, E. (1996): "Emigrantes, indios y capitalistas (siglo XIX): una bibliografía aproximada". *Del Caribe*, 25: 81-88.
- (1997): "La historiografía reciente acerca de los españoles en Cuba (siglo XIX): comercio, emigración, negocios y finanzas". *Historia y Sociedad*, 9: 149-710.
- (1998a): "Cuba en el período intersecular: continuidad y cambio". En W.L. Bernecker, ed. (1998): 153-170.
- (1998b): "La historia de Cuba vista desde España: estudios sobre política, raza y sociedad". En A. García Álvarez y C. Naranjo, coords. (1998): 7-24.
- Historia general de la emigración española a Iberoamérica* [2 vols.] (1992). Madrid, Historia 16.
- IBARRA, J. (1995a): "Herencia española, influencia estadounidense (1898-1925)". En AULA DE CULTURA IBEROAMERICANA (1995): 16-39.
- (1995b): "Historiografía y revolución". *Temas*, 1: 5-17.
- IGLESIAS, F. (1988): "Características de la emigración española a Cuba, 1904-1930". En N. Sánchez-Albornoz, comp. (1988): 270-295.
- Indianos* (1984). Monográfico de *Cuadernos del Norte* (1984). Oviedo, Caja de Ahorros de Asturias.
- Jornadas sobre la presencia de España en América: Aportación gallega* (1989). Madrid, Deimos.
- José Martí en Galicia* (1993). Vigo, Asociación de Amistade 'Francisco Vifiamil'.
- JUANA, J. de y X. CASTRO, eds. (1990): *Galicia y América: el papel de la emigración*. Orense, Diputación de Ourense.
- LIDA, C.E. (1997): *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. México y Madrid, Siglo XXI y Colegio de México.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, J. (1993): "Emigración y localismo. Sociedades asturianas en La Habana". *Astura*, 9: 53-59.
- (1996): "Emigración y localismo: el Club Allandés de La Habana". En P. Gómez, comp. (1996): 311-333.
- LÓPEZ CANTOS, A. (1977): "El comercio canario-puertorriqueño: cien años de su historia". *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 14: 78-91.
- LÓPEZ ISLA, M.L. (1997): "La vida social del isleño en Cabaiguán (Cuba)". En J.A. Galbán, ed. (1997): 63-68.
- (1998): "Migración insular y procesos de trabajo de los canarios en Cuba (1900-1930)". En *XII Coloquio de historia canario-americana* (1996): t. I, 907-930.
- LOSADA, A.F. (1995): "The Cuban Labor Market and Immigration from Spain, 1900-1930". *Cuban Studies*, 25: 147-64.
- (1996): "Nuevos agentes en el crecimiento económico cubano (1898-1968)". En J. Pujol *et al.*, eds. (1998): 211-233.
- (1999): *Cuba: población y economía entre la independencia y la revolución*. Vigo, Univ. de Vigo.
- LUGO AMADOR, L.A. (2000): *Rastros de Imperio. El comercio español en Puerto Rico (San Juan, 1898-1910)*. Tesis Doctoral, Univ. Complutense de Madrid. (Inédita).

- LUQUE, M.D. (1982): *La presencia corsa en Puerto Rico durante el siglo XIX*. Santurce, Alianza Francesa.
- (1987-1988): “Con pasaporte francés en el Puerto Rico del siglo XIX”. *Op. Cit.*, 3: 95-122.
- (1990): “Matrimonios y compadrazgos: la interrelación social de los corsos en la población criolla de Yauco durante la primera mitad del siglo XIX”. *Historia y Sociedad*, 3: 36-59.
- LUZÓN, J.L. (1989): *Economía, población y territorio en Cuba*. Madrid, Cultura Hispánica.
- LORDÉN MIÑAMBRES, M. (1992): “Las asociaciones españolas de emigrantes”. En M. C. Morales Saro y M. Lordén, eds. (1992): 9-55.
- (1996): “O asociacionismo dos emigrantes españois en América (1840-1930). Unha explicación histórica do feito”. *Estudios Migratorios*, 2: 39-84.
- (1998): “Las asociaciones de inmigrantes españoles en América. Algunas respuestas a los desequilibrios y carencias de la emigración a Ultramar”. *Exils et migrations ibériques vers l'Amérique Latine* (1998): 79-130.
- MACÍAS HERNÁNDEZ, A. (1988): “Un siglo de emigración canaria, 1830-1930”. En N. Sánchez-Albornoz, N., comp. (1988): 166-203.
- (1991): “La emigración canaria a América (siglos XVI-XX)”. En A. Eiras Roel, coord. (1991a): 283-298.
- (1992): *La migración canaria, 1500-1980*. Oviedo, Fundación Archivo de Indianos.
- (1994): “La emigración canaria a América. Estado de la cuestión”. En *X Coloquio de historia canario-americana* (1992): t. I, 403-444.
- MALUQUER, J. (1974): “El mercado colonial antillano en el siglo XIX”. En J. Nadal y G. Tortella, eds. (1974): 322-357.
- (1987): “Inmigración y comercio catalán en las Antillas españolas durante el siglo XIX”. *Siglo XX*, 2: 160-181.
- (1988): “La formación del mercado interior en condiciones coloniales: la inmigración y el comercio catalán en las Antillas españolas durante el siglo XIX”. *Santiago*, 69: 89-112.
- (1990): “Los catalanes en América (1760-1868): la mirada de los contemporáneos”. *Historia y Sociedad*, 1: 9-35.
- (1992): *Nación e inmigración: los españoles en Cuba (ss. XIX y XX)*. Oviedo, Fundación Archivo de Indianos.
- (1994): “La inmigración española a Cuba. Elementos de un debate historiográfico”. En C. Naranjo y T. Mallo, eds. (1994): 137-148.
- (1998): “As remesas dos emigrantes na modernización da economía española trala crisis colonial (1898-1913)”. *Estudios Migratorios*, 6: 43-56.
- MARAZZI, R. (1974): “El impacto de la inmigración a Puerto Rico, 1800-1830: análisis estadístico”. *Revista de Ciencias Sociales*, 18/1-2: 1-44.
- MARCHENA, A. (1998): “La población en Cuba en 1899: el precio de la guerra”. En A. Gutiérrez y M.L. Laviana, eds. (1998): 103-131.

- MARQUÉS, M.A. (1996): "El empresariado español en la industria no azucarera insular (1880-1920)". En C. Naranjo *et al.*, eds. (1996): 251-266.
- (1998a): "La Cámara Española de Comercio de La Habana: entre la diferencia y el marco de la integración nacional (1914-1920)". En J.G. Cayuela, coord. (1998): 299-310.
- (1998b): *Empresas y empresarios en las entidades industriales menores de Cuba (1870-1929)*. Tesis Doctoral. Madrid, Univ. Autónoma (microfichada).
- MÁRQUEZ MACÍAS, R. (1989): "La emigración gallega a América en la época del comercio libre (1765-1824)". *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario* 4: 37-56.
- (1991): "La búsqueda de un modelo laboral capitalista en la economía cubana. La emigración de colonos canarios, 1852-1855". *Anuario de Estudios Americanos*, XLVIII: 557-584.
- (1993): "La emigración española a América en la época del comercio libre (1765-1824): el caso andaluz". *Revista Complutense de Historia de América*, 19: 233-247.
- (1994): *Historias de América: la emigración española en tinta y papel*. Huelva, Ertoil.
- (1995): *La emigración española a América (1765-1824)*. Oviedo, Univ. de Oviedo.
- MARTÍNEZ, I. y V. MEDINA (1996): "Beneficencia canaria: una sociedad isleña en Cuba (1917-1936)". En *XI Coloquio de historia canario-americana* (1994): t. III, 215-234.
- MARTÍNEZ SHAW, C. (1994): *La emigración española a América (1492-1824)*. Oviedo, Fundación Archivo de Indianos.
- MATEO, M.C. (1997): "Creencias rituales: la medicina popular canaria en Cuba". En J.A. Galbán, ed. (1997): 89-110.
- MEDINA, V. e I. MARTÍNEZ (1994a): "Las asociaciones canarias en Cuba durante el primer tercio del siglo XX". En *X Coloquio de historia canario-americana* (1992): t. I, 645-662.
- (1994b): "Las sociedades españolas regionales en Cuba (primer tercio del siglo XX)". En *X Coloquio de historia canario-americana* (1992): t. I, 662-678.
- MESA DÍAZ, Juan Orlando (1992): "El lugar del canario en el estructura social del sur habanero (1800-1868)". *Tebeto*, 5: t. I 383-396.
- Migraciones canarias y adaptación socio-cultural en Cuba* (1995). Monográfico de *Guíxe*, 2.
- MINTZ, S. (1951): "The Role of Forced Labour in Nineteenth-Century Puerto Rico". *Caribbean Historical Review*, 2: 251-275.
- (1953): "The Culture History of a Puerto Rican Sugar Cane Plantation, 1876-1949". *Hispanic American Historical Review*, 33/2: 225-251.
- (1956): "Cañameral: the Sub-culture of a Rural Sugar Plantation Proletariat". En J.H. Steward, ed. *et al.* (1956): 314-417.
- (1959): "Labor and Sugar in Puerto Rico and Jamaica, 1800-1850". *Comparative Studies in Society and History*, 2: 217-41.
- , ed. (1974): *Caribbean Transformation*. Chicago, Aldine Pub.
- MORALES PADRÓN, F. ed. (1988): *Canarias y América*. Sevilla, CSIC.
- MORALES SARO, M. C. y M. LLORDÉN, eds. (1992): *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo, Univ. de Oviedo.

- MORENO, M. (1995): *Cuba/España, España/Cuba. Historia común*. Barcelona, Crítica.
- y J.J. MORENO (1993): : *Guerra, migración y muerte (El ejército español en Cuba como vía migratoria)*. Gijón, Júcar.
- MOYA, J. C. (1998): *Cousins and Strangers. Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*. Berkeley, Univ. of California Press.
- NADAL, J. y G. TORTELLA, eds. (1974): *Agricultura, comercio colonial y crecimiento económico en la España contemporánea*. Barcelona, Ariel.
- NARANJO, C. (1984): “Análisis histórico de la emigración española a Cuba, 1900-1959”. *Revista de Indias*, 174: 505-527.
- (1987a): *Cuba vista por el emigrante español 1900-1959. Un ensayo de historia oral*. Madrid, CSIC.
- (1987b): “Transterrados españoles en las Antillas. Un acercamiento a su vida cotidiana”. *Anuario de Estudios Americanos*, XLIV: 521-548.
- (1988a): *Cuba, otro escenario de lucha. La Guerra Civil y el exilio republicano español*. Madrid, CSIC.
- (1988b): *Del campo a la bodega. Recuerdos de gallegos en Cuba (siglo XX)*. A Coruña, Do Castro.
- (1988c): “Canarios en Cuba en el siglo XX”. En *VII Coloquio de historia canario-americana* (1986): 513-536.
- (1992): “Trabajo libre e inmigración española en Cuba, 1880-1930”. *Revista de Indias*, 195-196: 749-794.
- (1994a): “La población española en Cuba, 1880-1953”. En C. Naranjo y T. Mallo, eds. (1994): 121-36.6.
- (1994b): “Colonos canarios: una alternativa al modelo económico-social de Cuba, 1840-1860”. En *X Coloquio de historia canario-americana* (1992): t. I, 589-604.
- (1996a): “En busca de lo nacional: migraciones y racismo en Cuba, 1880-1910”. En C. Naranjo *et al.*, eds. (1996): 149-62.
- (1996b): “Hacia una sociedad moderna: inmigración y blanqueamiento”. *Del Caribe*, 25: 54-62.
- (1998a): “Hispanización y defensa de la integridad nacional en Cuba, 1868-1898”. En J.A. Piqueras, coord. (1998a): 71-92.
- (1998b): “Immigration, Race and Nation in Cuba in the Second Half of the 19th Century”. *Race, Society and Culture in Afro-Latin America*.- Monográfico de *Ibero-Amerikanische Archiv*, 24, 3/4: 303-326.
- (1999): “Los trabajos y los días: colonos gallegos en Cuba en el siglo XIX”. *Galicia nos contextos históricos*. SEMATA, 11: 191-216.
- coord. (1990): *Hacer la América. Un sueño continuado*, Monográfico de *Arbor*, 536-537.
- *et al.*, eds. (1996): *La Nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98*. Aranjuez, Doce Calles.
- y A. GARCÍA ÁLVAREZ (1998): “La tradición española en Cuba después del 98”. *Rábida*, 17: 67-80.

- y A. GARCÍA GONZÁLEZ (1996a): *Medicina y racismo en Cuba. La ciencia ante la inmigración canaria (siglo XX)*. Santa Cruz de Tenerife, Taller de Historia, Casa de la Cultura Popular Canaria.
- y A. GARCÍA GONZÁLEZ (1996b): *Racismo e Inmigración en Cuba en el siglo XIX*. Aranjuez, Doce Calles-FMI.
- y A. GARCÍA GONZÁLEZ (1998): “Inmigraciones e higiene racial en Cuba (1900-1940)”, En J.G. Cayuela, coord. (1998): 437-450.0.
- y T. MALLO, eds. (1994): *Cuba, la Perla de las Antillas*. Aranjuez, Doce Calles-CSIC.
- y M. A. PUIG-SAMPER, coords. (1991): *Las raíces históricas del pueblo cubano: una aproximación a su historia (I)*. Monográfico de *Arbor*, 547-548.
- y M. A. PUIG-SAMPER, coords. (1993): *Las raíces del pueblo cubano (II)*. Monográfico de *Arbor*, 567.
- y M. VALERO (1994): “Trabajo libre y diversificación agrícola en Cuba: una alternativa a la plantación (1815-1840)”. *Anuario de Estudios Americanos*, LI-2: 112-133.
- NEIRA VILAS, X. (1980): *Galegos no Golfo de México*. A Coruña, Do Castro.
- (1983): *Castelao en Cuba*. A Coruña, Do Castro.
- (1985): *A prensa galega en Cuba*. A Coruña, Do Castro.
- NÚÑEZ SEIXAS, X. (1993): “Inmigración y galleguismo en Cuba (1879-1936)”. *Revista de Indias*, 53/197: 53-95.
- (1998a): *Emigrantes, caciques e indianos: o influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia (1900-1930)*. Vigo, Xerais.
- (1998b): “Retornados e inadaptados: el ‘americano’ gallego, entre mito y realidad (1880-1930)”. *Revista de Indias*, 58/214: 555-593.
- (1998c): “Les paroisses d’outre-mer: Politique, leadership et associationisme régional galicien à Buenos Aires et à La Havane (1890-1930). *Exils et migrations ibériques vers l’Amérique Latine* (1998): 131-178.
- OJEDA, G. y J.L. SAN MIGUEL (1985): *Campesinos, emigrantes, indianos. Emigración y economía en Asturias, 1830-1930*. Gijón, Ayalga.
- OLIVA SIRGO, M. y D. GONZÁLEZ GROSS (1995): “La inmigración canaria en Palma Soriano. Un ingenio azucarero: Hatillo”. *Guíze*, 2: 137-148.
- OPATRŇY, J., ed. (1995): *Cuba, algunos problemas de su historia*. Monográfico de *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 7: 97-116.
- PALAZÓN, S. (1998): “La inmigración española a Cuba durante el s. XIX”. En S. Palazón y C. Saiz Pastor, eds. (1998): 49-75.
- y C. SAIZ PASTOR, eds. (1998): : *La ilusión de un imperio. Las relaciones económicas hispano-cubanas en el siglo XIX*. Murcia, Univ. de Alicante.
- Patrimonio cultural galego na emigración* (1993). Santiago de Compostela, Consello da Cultura Gallega.
- PAZ, M. de (1991-1992): *Wangüemert y Cuba*. 2 vols. Santa Cruz de Tenerife, Taller de Historia, Centro de la Cultura Popular Canaria.

- (1997): “La imagen de sí mismos. Los isleños en la revista *Islas Canarias* de La Habana”. En A. Bahamonde, coord. (1997b): 85-92.
- , ed. (1999): *El 98 canario-americano. Estudios y documentos*. San Cristóbal de La Laguna, Ayuntamiento de La Laguna.
- *et al.* (1993-1994): *El bandolerismo en Cuba (1800-1933). Presencia canaria y protesta rural*. 2 vols. Santa Cruz de Tenerife, Taller de Historia, Centro de la Cultural Popular Canaria.
- y F. GUERRA (1998): *Cuba y Canarias. Imágenes de una ausencia*. Islas Canarias, Gobierno Canario.
- y M. HERNÁNDEZ (1992): *La esclavitud blanca. Contribución a la historia del inmigrante canario en América. Siglo XIX*. Santa Cruz de Tenerife, Taller de Historia, Centro de la Cultura Popular Canaria.
- PEÑA SAAVEDRA, V. (1989): “As Sociedades dos ‘americanos’ e a educación en Galicia”. *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, 5: 89-139.
- (1991): *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar. La impronta educativa de la emigración transoceánica en Galicia*. 2 vols. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- (1993): “As remesas escolares dos emigrantes galegos: o caso cubano”. En *José Martí en Galicia* (1993): 53-61.
- (1995): “As sociedades galegas de instrucción: Proxecto educativo e realización escolares”. *Estudios Migratorios*, 1: 8-83.
- (1996): “O patrimonio documental galego en Cuba: fontes, fondos e liñas de traballo”. En *Patrimonio cultural galego na emigración* (1996): 109-141.
- , dir. (1998): *Repertorio da prensa galega da emigración [CD-Rom]*. Santiago, Arquivo da Emigración Galega.
- (1999): “Alfabetización, etnicidades y capacitación laboral. Configuración e desenvolvemento da oferta curricular do plantel de ensinanza do Centro Galego da Habana (1879-1900)”. En P. Cagiao, comp. (1999): 139-162.
- PÉREZ RIVERA, J. (1998): “El antiguo Casino Español de San Juan tras la crisis de 1898”. En S. Álvarez Curbelo *et al.*, eds. (1998): 260-270.
- PÉREZ VEGA, I. (1987a): “El efecto económico, social y político de la emigración de Venezuela en el sur de Puerto Rico, Ponce, 1810-1830”. *Revista de Indias*, 47/181: 869-85.
- (1987b): “Las oleadas de inmigración sobre el sur de Puerto Rico: el caso de las sociedades mercantiles creadas en Ponce, 1816-1830”. *Revista del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe*, 4: 114-23.
- (1996): “La presencia de canarios en Puerto Rico. Siglo XIX. Don Gregorio de Medina”. En *XI Coloquio de historia canario-americana* (1994): t. III, 287-318.
- PICÓ, F. (1981): “Deshumanización del trabajo, cosificación de la naturaleza: los comienzos del café en el Utuado del siglo XIX”. En F. Scarano ed. (1981): 187-206.
- PIQUERAS, J.A., coord. (1998a): *Construyendo la nación: Cuba en el cambio de siglo*. Dossier de *Tiempos de América*, 2: 71-92.
- , coord. (1998b): *Diez nuevas miradas de historia de Cuba*. Castelló, Univ. Jaume I.

- POU, F. (1993): "Inmigración de agricultores españoles a la República Dominicana en el período Franco-Trujillo (1939-1961)". *Revista de Indias*, 53/198: 563-582.
- PUIG-SAMPER, M.A. (1995): "La historia de la ciencia en Cuba. Algunas reflexiones críticas". En J. Opatrný, ed. (1995): 134-152.
- y R. ÁLVAREZ, coords. (1991): *Ciencia y sociedad en Cuba*. Monográfico de *Asclepio*, XLIII/2.
- PUJOL, J. et al., eds. (1996): *Cambio institucional e historia económica*. Barcelona, Univ. de Barcelona.
- QUINTERO RIVERA, A. (1988): *Patricios y plebeyos: burgueses, hacendados y artesanado obrero. La relación de clase en el Puerto Rico del cambio de siglo*. Río Piedras, Huracán.
- et al. (1981): *Puerto Rico: identidad nacional y clases sociales*. Río Piedras, Huracán.
- RAMOS MATTEI, A. (1981): "La importación de trabajadores contratados para la industria azucarera puertorriqueña: 1860-1880". En F. Scarano ed. (1981): 125-142.
- REYES FERNÁNDEZ, E. (1992): "Canarios en la Universidad de la Habana, 1728-1899". *Tebeto*, 5: t. I: 249-300.
- RODRÍGUEZ, M.R., coord. (1997): *1898. Entre la continuidad y la ruptura*. Morelia, Univ. Michoacana San Nicolás de Hidalgo.
- RODRÍGUEZ GALDO, M.X. (1993): *Galicia, país de emigración*. Colombres, Archivo de Indianos.
- (1995): *O fluxo migratorio dos séculos XVIII ó XX*. Santiago de Compostela, Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas da Xunta de Galicia.
- , M.P. FREIRE y Á. PRADA (1998): "Mulleres e emigración na historia contemporánea de Galicia, 1880-1930". *Estudios Migratorios*, 6: 9-41.
- ROMERO VALIENTE, J.M. (1997a): *Las migraciones exteriores de República Dominicana. Intercambios migratorios con España*. Huelva, Univ. de Huelva.
- (1997b): "Españoles en República Dominicana: Análisis Geodemográfico". En *VI Congreso de la Población Española*. Huelva, Univ. de Huelva: 1-9.
- (1998): "La inmigración española en República Dominicana en el tránsito de los siglos XIX-XX". En *Congreso Internacional de la Población. V Congreso de la ADEH*. Huelva, Univ. de Huelva: 1-13.
- ROSARIO, J.C. y G. SIERRA (1995): "Estudio económico y sociocultural de la inmigración canaria en Contramaestre (1913-1950)". *Guije*, 2: 125-136.
- (1997): "El Patronato festivo y la evocación ritual de San Juan en Contramaestre". En J.A. Galbán, ed. (1997): 125-130.
- ROSARIO RIVERA, R. (1993): *Los emigrantes llegados a Puerto Rico procedentes de Venezuela entre 1810-1848*. Hato Rey, Inter American Univ. Press.
- (1995): *La Real Cédula de Gracias de 1815 y sus primeros efectos en Puerto Rico*. San Juan, UPR.
- SÁNCHEZ, A.P. (1996): "Maten canarios hasta que se les canse el brazo: la presencia canaria en Cuba hasta la crisis de 1933". *Del Caribe*, 25: 20-22.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N., comp. (1988): *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid, Alianza.

- SÁNCHEZ ALONSO, B. (1990): "Una nueva serie anual de inmigración española, 1882-1930". *Revista de Historia Económica*, VIII/1: 133-170.
- (1995): *Las causas de la emigración española a América, 1880-1930*. Madrid, Alianza.
- SANTAMARÍA, A. (1995): *La industria azucarera y la economía cubana en los años veinte y treinta*. Tesis Doctoral. Madrid, Univ. Complutense, I.U. Ortega y Gasset (en prensa).
- (2000): "El crecimiento económico de Cuba republicana (1902-1959). Una revisión y nuevas estimaciones en perspectiva comparada (población, inmigración golondrina, ingreso no azucarero y producto interior bruto)". *Revista de Indias*, 219: 505-563.
- y L.M. GARCÍA MORA (1998a): "Colonos. Agricultores cañeros, ¿clase media rural en Cuba?, 1880-1898". En A. García Álvarez y C. Naranjo, coords. (1998): 131-162.2.
- y L.M. GARCÍA MORA (1998b): "A propósito de la industria azucarera en Cuba. Mano de obra y tecnología (1860-1877)". En J.G. Cayuela, coord. (1998): 283-298.
- y C. NARANJO (1999a): "El '98 en América. Últimos resultados y tendencias recientes de la investigación". *Revista de Indias*, 215: 203-274.
- y C. NARANJO (1999b): "La historia social de Cuba, 1868-1914. Aportaciones recientes y perspectivas". *Historia Social*, 33: 133-158.
- SANTANA PÉREZ, Juan Manuel (1992): "Isleños en la Cuba colonial". *Tebeto*, 5: t. II: 277-310.
- SCARANO, F.A. (1981): "Inmigración y estructura de clases: los hacendados de Ponce, 1815-1845". En F.A. Scarano, ed. (1981): 172-193.
- (1986): "Población esclava y fuerza de trabajo: problemas del análisis demográfico de la esclavitud en Puerto Rico, 1820-1873". *Anuario de Estudios Americanos*, XLIII: 3-24.
- (1990): "El colonato azucarero en Puerto Rico, 1873-1934". *Historia y Sociedad*, 3: 143-167.
- (1993): *Puerto Rico, cinco siglos de historia*. San Juan, McGraw-Hill.
- , ed. (1981): *Inmigración y clases sociales en el Puerto Rico del siglo XIX*. Río Piedras, Huracán.
- SEGURA, M. (1997): *Un lejano aroma de café: crónica de mallorquines en Puerto Rico*. Palma de Mallorca, L. Muntaner.
- SERRA, S. (1996): "La política inmigratoria de los primeros años de la Restauración: las islas Baleares y las islas Canarias". En J.P. Fusi y A. Niño, eds. (1996): 133-142.
- SILVESTRINI, B.G. y M.D. LUQUE (1992): *Historia de Puerto Rico: trayectoria de un pueblo*. San Juan, Cultural Panamericana.
- SIXIREY, C. y J.R. CAMPOS ÁLVAREZ (inédito), *Los Centros Gallegos en América*. Ourense, Diputación Provincial (título provisional).
- SOLANO, F. (1992): "Inmigración latinoamericana a Puerto Rico (1800-1898)". *Revista de Indias*, 195-196: 923-957.
- SONESSON, B. (1988): "La emigración española a Puerto Rico ¿Continuidad o irrupción bajo la nueva soberanía?". En N. Sánchez Albornoz, ed. (1988): 296-321.
- (1992): "La inmigración del Valle de Carranza a Puerto Rico en el siglo XIX". *Historia y Sociedad*, 5: 56-78
- (1995): *Catalanes en las Antillas. Un estudio de casos*. Columbres, Archivo de Indianos.

- STEWART, J.H. *et al.* (1956): *The People of Porto Rico. A Study on Social Anthropology*. Madison, Univ. of Illinois Press.
- Un último amor 1898. Imágenes de la inmigración española en Cuba* (1998). Madrid, AECL.
- URÍA, J., ed. (1994): *Asturias y Cuba en torno al 98*. Barcelona, Labor.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A. (1988): “La emigración gallega. Migrantes, transportes y remesas”. En N. Sánchez Albornoz, comp. (1988): 80-104.
- (1999): “El ocaso de la armaduría gallega y la emergencia de los nuevos señores del transporte emigratorio a América: los consignatarios (1847-1880)”. *Galicia nos contextos históricos*. SEMATA, 11: 235-256.
- VELÁZQUEZ A.E. y J.I. Alonso, eds. (1988): *Asturianos fuera de Asturias*. Mieres, Cones de Comunidades Asturianas.
- VILLA ÁLVAREZ, X.M. (1994): *La inmigración guardesa en Puerto Rico en el siglo XIX y en el cambio de siglo: 1897-1910*. Tesis de Licenciatura, Santiago de Compostela, Univ. de Santiago de Compostela (inérito).
- (1999): “A actividade comercial guardesa en Puerto Rico”. En P. Cagiao, comp. (1999): 162-190.
- VILLARES, R. y M. FERNÁNDEZ (1996): *Historia da emigración galega a América*. Santiago de Compostela, Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas.
- YANES, J. (1993): *La emigración del municipio canario de Güümar, 1917-1934*. La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria.
- YÁÑEZ, C. (1994): *La emigración española a América (siglos XIX y XX). Dimensión y características cualitativas*. Colombres, Fundación Archivo de Indianos.
- (1996): *Saltar con red. La temprana emigración catalana a América 1830-1870*. Madrid, Alianza.